



Referencia	Acción de Tutela
Accionante:	Iván de Jesús Espinosa Upegui.
Accionado:	Asmet Salud E.P.S. S.A.S.
Radicación:	63-001-41-05-001-2024-10028-00

**Armenia, veintitrés (23) de febrero de dos mil veinticuatro
(2024)**

SENTENCIA DE TUTELA

Decide el despacho en primera instancia la acción de tutela promovida por **Iván de Jesús Espinosa Upegui** en contra de **Asmet Salud E.P.S. S.A.S.**

I. ANTECEDENTES

Iván de Jesús Espinosa Upegui actuando a través de agente oficioso el defensor publico **Luis Alfonso Cohecha Salazar**, promovió acción de tutela con el propósito que se ampare el derecho fundamental «*a la salud*», mismo que, presuntamente esta siendo transgredido por la entidad accionada al no suministrar las ordenes médicas con el fin de adelantar los procedimientos diagnósticos ordenados por su médico tratante.

Como fundamentó de la acción, manifestó el agente oficioso que **Iván de Jesús Espinosa Upegui**, tiene 77 años, y tiene un diagnóstico de «*obstrucción vesical – hiperplasia de próstata* » dijo que el médico tratante ha ordenado «*a) examen de ecografía ultrasónica de abdomen total b) consulta con especialista en urología, y c) Dutasteride Tablet as 0,5 mg por 30 unidades*»; agregó que pese a la insistencia de la autorización de los procedimientos, y medicamentos aun estos no han sido autorizados y practicados

o entregados. Dijo que la negativa de suministro de los servicios ordenados por el médico tratante por parte de la entidad accionada, configuran una vulneración del derecho fundamental a la salud.

De otra parte, **Asmet Salud E.P.S.**, manifestó que el accionante se encuentra activo en su vinculación en el sistema general de seguridad social en salud; agregó que frente a los procedimientos y medicamentos requeridos por el actor el 15 de febrero de 2024 se realizó la «solicitud» a los prestadores del servicio para que se practiquen los procedimientos ora se entregue el medicamento requerido. En ese sentido manifestó que es responsabilidad de cada una de las IPS hacer entrega material de los medicamentos y practicar los exámenes requeridos por el accionante. En consecuencia, solicitó se exonere de responsabilidad a la EPS, o se conceda una prórroga para remitir el soporte de cumplimiento de los servicios requeridos por el actor.

Para resolver basten las siguientes,

II. CONSIDERACIONES DEL DESPACHO

1. Aspectos generales de la acción de tutela

Al tenor del **artículo 86 de la C.P.**, la acción de tutela es un mecanismo preferente y sumario de defensa judicial de derechos fundamentales cuando quiera que éstos estén vulnerados por la acción u omisión de cualquier autoridad pública, o privada en los casos previstos en la ley; además y de conformidad con lo previsto en los artículos 1, 5, 6, 8, 10 y 42 del Decreto 2591 de 1991, para efectos de determinar la procedencia de la acción de tutela debe acreditarse los requisitos de legitimación en la causa (activa y pasiva); la inmediatez; y la subsidiariedad.

En lo referente a la **legitimación en la causa por activa**, el artículo 86 de la constitución política en concordancia con el artículo 10 del decreto 2591 de 1991, ésta se configura: i) a partir del ejercicio directo de la acción ii) de la representación legal, - como en el caso de los menores de edad, los incapaces absolutos, los interdictos y las personas jurídicas-, iii) a través de apoderado judicial -caso en el cual el apoderado debe ostentar la condición de abogado titulado y al escrito de acción se debe anexar el poder especial para el caso o en su defecto el poder general respectivo-; iv) o por medio de agente oficioso. No obstante, esta última figura no procede directamente, pues es necesario que el agente oficioso afirme que actúa como tal y además demuestre que el agenciado no se encuentra posibilitado para promover su propia defensa. **(CC T-054 de 2014)**.

Respecto de la **legitimación por pasiva**, de la lectura de los artículos 5, 13 y 42 del decreto 2591 se establece que la acción de tutela se puede promover contra toda acción u omisión de las autoridades públicas, y de los particulares, en este último caso siempre que estén encargados de la prestación de un servicio público, o, respecto de quienes el solicitante se halle en situación de subordinación e indefensión.

En lo que comporta a la **inmediatez**, la finalidad de la acción de tutela es garantizar la protección inmediata de los derechos fundamentales vulnerados o amenazados; en ese orden si bien la acción de tutela se puede formularse en cualquier tiempo, su interposición debe darse en un tiempo razonable, oportuno y justo. Sin embargo, la Corte Constitucional ha indicado que el requisito no es exigible de forma estricta cuando se demuestra que la vulneración cuando se demuestre que la vulneración es permanente en el tiempo y que, pese a que el hecho que la originó por primera vez sea muy antiguo respecto de la presentación de

la tutela, la situación desfavorable del actor derivada del irrespeto por sus derechos continúa y es actual. **(CC T-194 de 2021)**

Finalmente y en lo que atañe a la **subsidiariedad** el artículo 6 del Decreto 2591 de 1991 dispone que la acción de tutela tiene un carácter subsidiario, por lo que solo procede cuando quiera que el afectado no tenga otro medio de defensa judicial; también cuando existiendo el mecanismo i) se ejerza la acción como un mecanismo transitorio para evitar un perjuicio irremediable, o ii) éste resulte ineficaz, caso en el que la tutela se convierte en un mecanismo de protección definitivo **(CC T-177 de 2013)**.

La valoración del perjuicio irremediable implica la concurrencia de varios elementos esenciales a saber, i) que sea cierto, es decir que existan fundamentos empíricos acerca de su probable ocurrencia, ii) debe ser inminente, esto es que esté próximo a suceder, y iii) que su prevención o mitigación sea urgente para evitar la consumación de un daño. **(CC-T 554 de 2019)**

2. Derecho fundamental a la Salud en Colombia.

Los **artículos 1 y 2 de la Ley estatutaria 1751 de 2015** establecieron la naturaleza y el contenido del derecho a la salud y reconocieron, explícitamente, su doble connotación: primero (i) como derecho fundamental autónomo e irrenunciable, que comprende el acceso a los servicios de salud de manera oportuna, eficaz y con calidad para la preservación y la promoción de la salud; segundo, (ii) como servicio público esencial obligatorio cuya prestación eficiente, universal y solidaria se ejecuta bajo la indelegable responsabilidad del Estado.

Al tenor de los artículos 48 y 49 de la Constitución Política, los artículos 153 y 156 de la Ley 100 de 1993 y el artículo 6 de la Ley 1751 de 2015, el derecho a la salud se considera en la legislación

colombiana, como un derecho fundamental autónomo e irrenunciable que debe garantizarse de conformidad con los principios rectores de *accesibilidad, solidaridad, continuidad e integralidad*, entre otros.

Por virtud del principio de accesibilidad, las entidades promotoras de salud (E.P.S.), tienen la obligación estatal de la prestación de dicho servicio y, en consecuencia, en ellas yace el deber de brindar todos los medios indispensables para que la referida accesibilidad sea materializada de forma real y efectiva **(C.C. Sentencia T-089 de 2018)**. En lo que respecta al principio de solidaridad, *los recursos del Sistema General de la Seguridad Social en Salud deben distribuirse de tal manera que toda la población colombiana, sin distinción de su capacidad económica, acceda al servicio de salud (C.C. Sentencia T-089 de 2018)*. El principio de continuidad supone el servicio de salud, al tratarse de un servicio público esencial, no debe ser interrumpido sin que medie justificación constitucionalmente admisible y se materializa en la obligación de las E.P.S de i) ofrecer las prestaciones de salud, de manera eficaz, regular, continua y de calidad, ii) abstenerse de realizar actuaciones y omitir obligaciones que supongan la interrupción de tratamientos iii) los conflictos contractuales o trabas administrativa que se susciten con otras entidades o al interior de la empresa, no constituyen justa causa para impedir el acceso a los afiliados a la continuidad y finalización óptima de los procedimientos ya iniciados **(C.C. Sentencia T-1198 de 2003)**. Finalmente, en lo que respecta al principio de integralidad, comprende la obligación del Estado y de las entidades encargadas de la prestación del servicio de salud de garantizar la autorización completa y oportuna de los tratamientos, medicamentos, intervenciones, procedimientos, exámenes, controles, seguimientos y demás servicios que el

paciente requiera para el cuidado de su patología y para sobrellevar su enfermedad (**C.C. Sentencia T-402 de 2018**).

Un análisis constitucional de estos principios permite concluir, que el suministro de medicamentos y tecnologías constituye una de las principales obligaciones que deben cumplir las entidades promotoras del servicio de salud. Esta obligación debe satisfacerse de manera oportuna y eficiente, pues de no hacerlo, se presenta una vulneración de los derechos fundamentales a la salud y a la vida digna del paciente, por cuanto la dilación injustificada en su entrega, generalmente se traduce en un retroceso en su proceso de recuperación o control de la enfermedad (**C.C. Sentencia T-092 de 2018**).

3. Caso Concreto

A partir de todo lo anteriormente expuesto, encuentra el despacho que, **Iván de Jesús Espinosa Upegui**, se encuentra legitimado por activa para invocar la protección de los derechos fundamentales, habida cuenta que actúa en este trámite a través de agente oficioso, en concreto a través del defensor público designado por la defensoría del pueblo, hipótesis contemplada en inciso final del artículo 10 del decreto 2591 de 1991.

Por su parte **Asmet Salud E.P.S S.A.S**, se encuentra legitimada por pasiva pues a pesar de que es una institución de derecho privado, el artículo 42 del decreto 2591 de 1991, establece la procedencia de la acción de tutela contra particulares, en aquellos eventos en los que el particular presta un servicio público, situación que es la aquí descrita dado que la entidad es la encargada de garantizar la prestación del servicio público de seguridad social en salud.

Por otra parte, ha de destacarse que el requisito de inmediatez también se superó habida cuenta que la presunta afectación del derecho a la salud de la accionante se mantiene en el tiempo mientras no se garantice el acceso a las tecnologías y al tratamiento que deprecia.

Respecto de la subsidiariedad, ha de rememorarse que la acción de tutela es el mecanismo idóneo para la salvaguarda del derecho fundamental a la salud, dado que los asuntos como el aquí ventilado no tienen en la actualidad un trámite más expedito e idóneo que el presente amparo para la salvaguarda de las garantías reclamadas.

Así las cosas, se acreditó en el plenario que **Iván de Jesús Espinosa Upegui**, de 71 años padece los diagnósticos de **«obstrucción vesical – hiperplasia de próstata »** (fl. 2 archivo 02 ED) y que, para ello el médico tratante adscrito a la ESE Hospital Departamental San Juan de Dios ordenó dijo que «a) examen de ecografía ultrasónica de abdomen total b) consulta con especialista en urología, y c) Dutasteride Tabletas 0,5 mg por 30 unidades». La censura en la presente acción está encaminada a que no se ha autorizado por parte de la accionada ninguno de los procedimientos ni la entrega del medicamento ordenado al actor.

Por su parte, **Asmet Salud E.P.S S.A.S.** manifiesta que realizó la «solicitud» a los prestadores del servicio para que se practiquen los procedimientos ora se entregue el medicamento requerido por el actor. Para el despacho la afirmación de la enjuiciada, lejos de comportar una atención diligente a la problemática planteada, comporta una vulneración al derecho a la salud del actor, dado que no ha garantizado la prestación de los servicios y medicamentos del plan de beneficios; aunado a ello, no basta con que la entidad eleve la solicitudes a las IPS que prestan

materialmente el servicio, para relevarle de la responsabilidad establecida en el artículo 178 numeral 3 de la ley 100 de 1993, en concordancia con el artículo 2 literal b) del decreto 1485 de 1994 referente a organizar y garantizar, directa o indirectamente, la prestación del Plan de Salud Obligatorio a los afiliados.

Así las cosas, la solución que se acompasa con la protección del derecho fundamental a la salud del accionante es ordenar a **Asmet Salud E.P.S S.A.S.** que, dentro de las 48 horas siguientes a la notificación de este proveído, adelante las actuaciones médicas y administrativas tendientes para que a la accionante le sean practicado el examen denominado «*ecografía ultrasónica de abdomen total*», la «*consulta con especialista en urología*», y haga entrega material del medicamento «*Dutasteride Tablet 0,5 mg por 30 unidades*» de conformidad con las recomendaciones médicas dadas por los médicos tratantes.

Con la anterior perspectiva, debe este juez constitucional llamar la atención de **Asmet Salud E.P.S S.A.S.**, pues su actuar configura una barrera de acceso a los servicios de salud, dado que **Iván de Jesús Espinosa Upegui** no ha podido darle continuidad al diagnóstico y tratamiento de sus patologías, vulnerando su derecho a la salud, situación que solo podrá ser conjurada con la intervención del Juez Constitucional; razón por la cual, se exhortará a la entidad accionada para que agilice las autorizaciones de los servicios que hayan sido debidamente ordenados por el médico tratante.

III. DECISION.

En mérito de lo expuesto el **Juzgado Laboral Municipal de Pequeñas Causas de Armenia Quindío**, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la Ley,

RESUELVE:

PRIMERO: CONCEDER la tutela de los derechos invocados y particularmente el de la salud de **Iván de Jesús Espinosa Upegui**.

SEGUNDO: ORDENAR a ordenar a **Asmet Salud E.P.S S.A.S.** que, dentro de las 48 horas siguientes a la notificación de este proveído, adelante las actuaciones médicas y administrativas tendientes para que a la accionante le sean practicado el examen denominado «*ecografía ultrasónica de abdomen total*, la «*consulta con especialista en urología*», y haga entrega material del medicamento «*Dutasteride Tablet 0,5 mg por 30 unidades*» de conformidad con las recomendaciones médicas dadas por los médicos tratantes.

TERCERO: NOTIFICAR a los interesados en la forma prevista en el artículo 30 del Decreto 2591 de 1991.

CUARTO: REMITIR el expediente a la Corte Constitucional para su eventual revisión, si esta decisión no fuere impugnada

Notifíquese y cúmplase,

MANUEL ALEJANDRO BASTIDAS PATIÑO
JUEZ



Puede escanear este código QR para acceder al Micrositio del Juzgado o dirigirse al siguiente enlace <https://t.ly/P-59>